

Quisiera ser grande

ANIVERSARIO Mientras la Torre Eiffel llega a sus 120 años, se reedita el libro 'La torre de 300 metros', que repasa los primeros días del mayor símbolo de París.

Se utilizaron 2,5 millones de remaches para unir las 18.038 piezas de hierro.



Allá por el 1900, la editorial Lemerrier publicó medio millón de ejemplares del libro *La torre de 300 metros* (*La tour de 300 mètres*), que Gustave Eiffel escribió y repartió a amigos, bibliotecas e instituciones. Tan es así que ningún ejemplar salió alguna vez al mercado. Hubo que esperar más de un siglo para que la verdadera historia de la torre más famosa y su gradual proceso de construcción saliera de una vez por todas a la luz. En palabras y en imágenes, claro.

Este año, la editorial Taschen retomó el proyecto y relanzó las 53 planchas a doble página y las 33 fotos originales del libro, bajo la supervisión de uno de los mayores historiadores de la arquitectura, el francés Bernard Lemoine.

Emblema histórico de Francia por excelencia, la Torre Eiffel fue construida entre 1887 y 1889, y costó unos 7 millones de francos de entonces (unos 35 millones de dólares de hoy). Había sido encargada por el presidente Ferry para celebrar el primer centenario de la Revolución, y a la vez serviría de arco de bienvenida para la Exposición Universal organizada ese año en la *Ciudad Luz*. En un principio se pensó en desarmar la estructura una vez finalizada la exposición, pero el reclamo popular evitó su derrumbe.

Cuenta la leyenda que el real creador del proyecto no fue quien le dio su nombre, como indicaría la lógica. Fueron Emile Nouguiet y Maurice Koechlin, dos ingenieros de su constructora *Eiffel et Cie* (que adquirió prestigio por sus estructuras de acero), quienes idearon en 1884 el que hoy es el monumento más visitado del mundo. Eiffel soñó con hacerla realidad desde que vió los planos por primera vez. Por eso no dudó en comprar la patente y registrarla a su nombre, previo pago de indemnización a sus dos talentosos y visionarios empleados.

La piedra fundamental fue colocada en enero de 1887. Cerca de 250 obreros colocaron dos millones y medio de remaches para ensamblar las 18.038 piezas que necesitó



■ **Unos 250 obreros trabajaron en su construcción. El libro 'La torre de 300 metros', de la editorial Taschen.**

la sublime armazón. Por su cercanía con el Sena, dos de las patas de la Eiffel (los cuatro pilares están orientados en la dirección de los puntos cardinales) se incrustaron por debajo del lecho del río, una de ellas a 30 metros de profundidad.

A pesar del peligro que suscitaba para los trabajadores el hecho de construir una torre abierta sin pisos intermedios, no se registraron accidentes. Excepto (dice el mito) la historia del obrero que murió un domingo, en su día libre, intentando deslumbrar a su novia con sus aptitudes de equilibrista.

Majestuosa e inseparable de París, la gran masa de hierro de 10.100 toneladas (peso que incluye las antenas de la cima) nació con una licencia para surcar los 324 metros de cielo por sólo veinte años. Pero ella, testaruda eterna, que en un principio fue víctima de aberrantes adjetivos y despiadadas críticas de intelectuales de la época, como “masa bárbara”, “mástil inacabado, confuso y deforme” o “esqueleto de campanarios” cumplirá 120 años en enero. ■